

## DISERTACION

SOBRE

LA MATERIA Y LA FORMA  
DE LOS LIBROS ANTIGUOS,

Y SOBRE LOS DIVERSOS MODOS DE ESCRIBIR.

IX  
I.  
Escritura  
antigua so-  
bre piedra y  
en caracte-  
res gerogli-  
ficos.

EL modo mas antiguo de escribir, de que tenemos noticia, es el de grabar figuras ó letras sobre piedra ó sobre madera: los mas antiguos monumentos de los Caldeos y de los Egipcios eran de esta especie. Josefo supone tambien (1) que desde ántes del diluvio este modo de escribir estaba en uso, cuando dice que los hijos de Set habiendo sabido de Adan que el mundo debía perecer primero por agua y despues por fuego, escribieron los conocimientos astronómicos que habian adquirido, sobre dos columnas, la una de piedra para que resistiese al agua, y la otra de ladrillo para que resistiese al fuego (2), y colocaron estas columnas en la Siriada. Vossio creyó que la Siriada es un canton que la Escritura nombra Seirat, cerca de Galgal, en el territorio de Jericó (3). La Escritura nota que en este parage habia figuras talladas ó esculpidas (4). Josefo refiere que en su tiempo se veia aun la columna de piedra de aquellos antiguos descendientes de Set. Pero esta narracion tiene grandes dificultades: 1.º, porque no es nada seguro que los hijos de Set hayan permanecido en la Palestina: 2.º, aun lo es ménos que el uso de la escritura y de las inscripciones haya sido comun ántes del diluvio: 3.º, Josefo pudo haber tomado algunas grabaduras ó geroglíficos que estaban en Seirat, cerca de Galgal, por unas inscripciones muy antiguas, aunque verosimilmente no estuviesen allí sino despues de la invencion de los geroglíficos por los Egipcios (5).

El traductor de la Disertacion de Mr. Warburthon sobre los geroglíficos de los Egipcios, observa (6) que la Siriada ó Seriada podria ser muy bien el mismo Egipto, es decir, la tierra del Nilo, porque este río es llamado *Scheir* ó *Sir* en la Santa Escritura, y *Siris* en los autores profanos; lo que le da lugar á sospechar (7) que acaso Josefo habria seguido una tradicion que se halla todavia entre los Arabes. „Los antiguos Griegos, dice Abulfarage (8), creian „que Enoc, llamado Edris por los Arabes, es el mismo Hermes, por

(1) *Joseph. Antiq. l. i. c. 3.*—[2.] La secuela de este artículo que no se halla en la disertacion de Calmet, está tomada de su comentario sobre el Génesis, vi. 13, á la qual él se remite.—(3) *Judic. iii. 19. 26.*—(4) *Vulg. Idola.*—(5) Véase lo que añade sobre esto Calmet en su comentario sobre el Génesis, vi. 13.—(6) Ensayo sobre los geroglíficos traducidos del Ingles p. 177 nota 11.—(7) *Ibid. pag. 180*—(8) *Hist. Dynast. ex vers. Pocockii.*

„sobrenombre Trismegisto, porque se supone que hubo tres Hermes. „El mas antiguo habitaba en el Said (ó el terreno elevado) del Alto „Egipto. El primero trató de las substancias superiores, y predijo el „diluvio. Con el temor de que pudiesen las ciencias y se olvidasen „las artes, hizo construir pirámides, y grabar sobre ellas toda clase „de artes y de instrumentos, y representar las diferentes ciencias, siendo „su intencion conservar su conocimiento á la posteridad.” Sobre lo cual se expresa así el traductor de M. Warburthon: „Esta tradicion su- „pone que los antiguos Griegos han creído que Trismegisto era Enoc; „no obstante ni los Griegos, ni los Egipcios han debido tener seme- „jante opinion, sino que ella pudo muy bien venir á los Judíos he- „lenistas de Alejandria; y no seria extraño que estos hubiesen ima- „ginado atribuir á Enoc la historia de Hermes Trismegisto, á fin „de ensalzar su nacion á los ojos de los Egipcios.”

Porfirio (1) nos habla de algunas columnas antiguas que se conservaban en la isla de Creta, y sobre las cuales estaban escritas las ceremonias de los sacrificios de los coribantes. Evhemero (2), Sanconiaton (3), Heródoto, Diodoro de Sicilia y otros autores, se habian aprovechado mucho de estas inscripciones para formar sus historias. Lucano asegura que los Fenicios inventaron el modo de escribir en caracteres comunes y ordinarios; y que ántes de este descubrimiento, los Egipcios no tenian otra Escritura que figuras de animales grabados sobre piedra.

Phoenices primi, famae si creditur, ausi  
Mansuram rudibus vocem signare figuris.  
Nondum fluminea Memphis contexere biblos  
Noverat, et saxis tantum volucresque feraeque  
Sculptaque servabant magica animalia linguas (4).

Este modo de escribir fué inventado en tiempo del segundo rey de Menfis (5). El primer monarca de este reino fué Menes, que se pretende ser el mismo que Mesraim, hijo de Cam; y el segundo es Tot ó Taautes, llamado el primer Mercurio por los Griegos. Otro Tot ó el segundo Mercurio, trasladó lo que halló de escritura geroglífica, y puso en letras comunes lo que el primer Tot habia escrito en geroglíficos sobre medicina. No dice la historia de quién habia tomado el segundo Mercurio la escritura con letras corrientes; pero no hallamos á ninguno ántes de él que la hubiese puesto en práctica en Egipto, si no es Moises que vivia, segun Marsham (6) en el siglo que precedió al del segundo Mercurio. Se puede creer que los Fenicios habian hallado el modo corriente de escribir algunos siglos ántes del uno y del otro; porque esta invencion no parece haber sido nueva en el tiempo de Moises. Nos quedan hoy dia algunos monumentos escritos en geroglíficos. Las estatuas que nos vienen de Egipto, están casi todas cargadas de ellos. Se empleó siempre este modo de escribir en los monumentos sagrados y públicos, aun despues del descubrimiento de las letras (7).

La antigüedad usó láminas de cobre ó de plomo, y se dice que las obras de Hesiodo fueron primero grabadas en láminas de plomo, que

(1) *Porphy. l. ii. de Abstin.*—(2) *Lactant. l. i. Inst.*—(3) *Theodoret. Serm. 2. ad Graecos.*—(4) *Lucan. l. iii.*—[5] *Marsham, seculo 1. ex Syncello.*—(6) Moise au siecle ix. de la Chronologie Egyptienne, et Taautes second au siecle x.—(7) Véase el ensayo sobre los geroglíficos egipcios traducido del ingles de M. Warburthon.

II.  
Diferentes  
clases de  
tablas ó lá-  
minas, so-  
bre las cua-  
les los anti-  
guos escri-  
bian.

se conservaban con aprecio en el templo de las musas en Beocia (1). Las láminas de cobre han estado en mucho uso para conservar la memoria de las alianzas, de los tratados y de las leyes, de lo que se ve un gran número de ejemplos, y la Escritura nos ministra algunos de los Romanos, los Lacedemonios y los Judíos.

En otro tiempo los Caldeos han grabado sobre ladrillos sus observaciones astronómicas, y las tenían de setecientos veinte mil años, según la relación de Epígenes: *Epígenes apud Babylonios septingentorum viginti millium annorum observationes siderum coctilibus laterculis inscriptas docet, gravis auctor imprimis* (2). Este número de observaciones es excesivo sin duda; pero no consideramos aquí sino el modo de conservarlas grabándolas en ladrillos. Cuando Solon compiló sus leyes, las grabó sobre láminas de madera, como lo notan Plutarco (3), Aulo Gelio y Diógenes de Laercio, de donde proviene, dice Suidas, que se les nombre *Axones*. Plutarco asegura, que se veían aun algunos restos de ellas en su tiempo (4). Harpócracion dice, que había de estas leyes escritas en piedra. Las que estaban sobre maderas contenían leyes particulares; y las que estaban grabadas sobre piedra eran leyes generales y ordenanzas que tenían relación con los sacrificios. Las tablas de piedra estaban en triángulo, y se nombraban *kyrbeis*, y las de madera que se llamaban *axes* ó *axones*, y eran de figura cuadrada. Las unas y las otras estaban escritas del modo que los Griegos nombran *boustrophedon*, es decir, que había una línea que iba de la izquierda á la derecha, y la siguiente en sentido opuesto, de la derecha á la izquierda, al modo de los surcos que describen los bueyes en el laborío. Las leyes de las doce tablas entre los Romanos, estaban así escritas sobre láminas de encina (5), si creemos á Scaligero; ó sobre tablas de marfil, si nos atenemos al texto del jurisconsulto Pomponio (6), *tabulas eboreas*.

El uso de las tablitas para escribir se ve también por Homero: *Pugillarium usum fuisse etiam ante Trojana tempora invenimus apud Homerum*, dice Plinio (7). Aristófanes llama *saindes* á las tablitas en que se escribían los procedimientos (8). Los Lombardos, habiendo pasado á Italia, escribieron desde luego sobre tablas de madera muy delgadas y muy pulidas. Pancirolo dice que vió estas pequeñas tablas llenas de escritura lombarda. Las tablitas estaban ordinariamente unidas de cera, y se escribía encima con pequeños punzones de hierro, de cobre ó de hueso: los cuales por un extremo estaban puntiagudos para grabar las letras, y el otro era plano para deshacerlas. Se ven punzones, cuya parte alta está en forma de una pequeña cuchara toda redonda, en donde se metía el dedo para apoyar sobre la cera cuando se quería borrar la escritura: *Stylus ferreus alia parte qua scribamus, alia qua deleamus, affabre factus est*, dice San Agustín (9). Horacio nota lo mismo:

(1) Utilidad de los viajes de Mr Baudelot de d'Airval.—(2) *Plin. lib. vii. c. 5. 6.* Véase lo que se dijo acerca de este texto y de estas observaciones en las *notas sobre la Cronología*, y en la *Disertación sobre la historia de los Hebreos*, en las *Disertaciones preliminares* de esta Biblia, tom. 1.—(3) *Plutarc. et Diogen. in Solon. Gell. in lib. ii. c. 12.*—(4) *Vide Menagii not. in Solon. Diogen. Laert.*—(5) *Tabulas roboreas.*—(6) *Lib. ii. de origine Juris.*—(7) *Plin. l. xiii. c. 11.*—(8) *In vespis, p. 490.*—(9) *Aug. lib. de vera Relig. c. 20.*

Saepe stylum vertas, iterum quae digna legi sint,  
Scripturus (1).

Y Prudencio dice:

Inde alii stimulos et acumina ferrea vibrant,  
Qua parte aeratis cera sulcis scribitur,  
Et qua secti apices abolentur, et aequoris hirti  
Rursus nitescens invenitur area (2).

Estas tablas reunidas y atadas juntas, formaban un libro llamado *codex*, ó *caudex*, un tronco, á causa de su semejanza con el tronco de un árbol aserrado en muchas tablas. Varron dice: *Antiqui plures tabulas conjunctas, codices dicebant* (3). Y Séneca: *Plurium tabularum contextus, caudex apud antiquos dicebatur* (4). Las cartas que los particulares se escribían eran por lo comun de estas tablitas, que se envolvían con un lienzo y sellaban despues con una especie de greda ó cera de Asia (5). Se han visto tablitas de madera y de marfil: pero no han sido de uso ordinario. Desde la invención del pergamino y del papel, continuaron sirviéndose de estas tablitas, aunque muy rara vez.

A las tablitas de que acabamos de hablar, sucedieron las hojas de palma, y despues la corteza fina y delgada de los árboles: *In palmurum foliis primo scriptitatum*, dice Plinio, *deinde quarundam arborum libris* (6). Virgilio alude á este antiguo modo de escribir sobre las hojas de los árboles, cuando describe así á la Sibila:

III.  
Escritura  
sobre hojas  
de árboles y  
sobre corte-  
zas.

Insanam vatem aspicias, quae rupe sub ima.  
Fata canit, foliisque notas et carmina mandat:  
Quaecumque in foliis descripsit nomina virgo  
Digerit in numerum.

San Isidoro cita los versos de Cinna, donde se ven asimismo versos escritos sobre hojas:

Levis in aridulo malvae descripta libello,  
Prusiaca vexi munera navicula.

Pero como este modo de escribir es incómodo, jamás ha estado en mucho uso. Mas bien lo estuvo la corteza interior de algunos árboles, como del tilio, del fresno, del castaño, del álamo blanco, del olmo &c. De ahí vino el nombre de libro, *liber*, dado á toda clase de escritos, porque la corteza de que se habla es nombrada así en latin: *Liber dicitur interior corticis pars, quae ligno cohaeret* (7): y como se arrollaban estas cortezas para trasportarlas con mas facilidad, estos rollos fueron llamados volúmenes (8), nombre que se dió también á los rollos de papel y de pergamino que fueron inventados despues.

(1) *Horat. l. i. satyr. 10.*—(2) *Prudent. hymno ix. de S. Cassiano.*—(3) *Varron. lib. iii. de Vita populi Rom.*—(4) *Senec. lib. de brevitate vitae, cap. 21.*—(5) *Plauto en la comedia intitulada Bacchis;.....Affer. cito. Quid? Chryst. Stylum, ceram, tabulas, et linum.*—(6) *Lib. xiii. c. 11.*—(7) *Servius.*—(8) *Valla, lib. vi. Elegantiarum.*

IV.  
El papel de  
Egipto.

El papel (1) es una especie de caña que crece á las riberas del Nilo: el tronco de esta planta es compuesto de muchas hojas puestas una encima de otra, y se desprenden y separan con una especie de aguja: se las extiende despues sobre una tabla mojada de la anchura que se quiere dar á la hoja; se cubre esta primera lámina con una capa de cola muy fina, ó de agua cenagosa del Nilo, calentada y preparada con este objeto; despues se pone una segunda lámina de hojas de papel sobre esta cola, y se deja secar todo al sol. Las hojas de papel que están mas próximas al corazón de la planta son las mas finas, y se hacia de ellas el papel fino que se llamaba papel de Augusto, *papyrus Augusta*. Las hojas que estaban inmediátamente despues de estas primeras servian para hacer un papel ménos fino que tenia el nombre de papel de Julio, *papyrus Julia*. El emperador Claudio inventó una tercera especie ménos fino que el papel de Augusto, y ménos grueso que el de Julio, y se le llamó *papyrus Claudia*.

Se arrollaban muchas hojas de papel juntas para componer lo que se llama en latin *Scapus*, y lo que llamamos en lenguaje comun *una mano de papel*. Estos rollos eran de veinte hojas en el tiempo de Plinio: despues se les hizo de diez. Cuando se usaban estas hojas para obras grandes, se pegaban por los extremos segun la longitud de la obra, y no se escribia sino de un solo lado, ménos en las cuentas y en las minutas y en los escritos que no se trataba de conservar. El uso de este papel era conocido desde ántes del tiempo de Alejandro, como lo demuestra Guillardin contra la opinion de Plinio; pero no se generalizó sino despues de Alejandro el Grande. Se conservaban en las bibliotecas los libros arrollados al rededor de un baston ó palo adornado en los extremos con algunas maderas preciosas ó marfil. Este palo estaba en la extremidad del libro de donde vino aquella frase *ad umbilicum perducere*. Se colocaban los libros en armarios, de modo que una de sus extremidades quedase fuera, y se escribia sobre un extremo del baston el título del libro. Se usó del papel de Egipto en Europa (2) hasta el siglo doce, aunque muy rara vez.

V.  
Vitela ó pergamino.

Habiendo formado Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto, una numerosa biblioteca, los reyes de Pérgamo quisieron imitar su ejemplo; pero zelosos los reyes de Egipto, prohibieron en sus estados la venta pública del papel; lo que obligó á los reyes de Pérgamo á inventar la vitela llamada *pergamenum* por la ciudad de Pérgamo, ó *membrana*, porque es hecho del cuero que cubre los miembros de los animales.

Los libros que se han hecho con esta vitela, son de dos clases: los unos como los hemos descrito, de papel de muchas hojas pegadas unas con otras en su longitud, lo que hacia un rollo mas ó ménos largo segun la longitud del escrito que contenia: y los otros son hechos de muchas hojas cuadradas encuadernadas como los libros de hoy dia. Los rollos, *volumina*, no se escribian mas que por un lado solo, y de consiguiente eran mas largos que los libros cuadrados y encuadernados como los nuestros que se escri-

(1) *Salmas. notæ in Vopisc.*—(2) *Mabillon, de Re diplomat.*

ben por los dos lados. Marcial hablando de Tito Livio escrito en un libro como acabamos de decir, nota que estaba reducido á un pequeño volúmen, en vez de que puesto en rollo casi llenaba una biblioteca:

Pellibus exiguis arctatur Livius ingens,  
Quem mea vix totum bibliotheca capit.

Se llama *página* la parte escrita de un volúmen que no se escribia sino por un lado: y *tabellae* ó *tabulae* lo que llamamos folios de un libro escrito por los dos lados.

En cuanto al papel de que ahora nos servimos comúnmente, y que es hecho de lienzos viejos triturados ó macerados, y reducidos á una especie de caldo, ninguno que yo sepa, ha podido aun sacar su origen; pero se sabe que está en uso mas ha de quinientos años (1), como aparece de un pasage de Pedro el Venerable (2) que habla de una clase de papel hecho *ex rasuris veterum pannorum*. Los antiguos tenian un modo de escribir sobre lienzo (3); se ven todavia algunos trozos de la escritura egipcia escritos de este modo. Plinio dice (4) que aunque se halló en su tiempo la planta de papel sobre el Eufrates, los Partos gustaban mejor de continuar escribiendo sobre sus vestidos, que emplear este papel para escribir. El mismo autor dice que ántes del uso del papel se escribian los monumentos públicos en plomo, y los particulares en lienzo. Tito Livio (5) habla de ciertos libros de tela, *lindei libri*, en los cuales se escribian los nombres de los magistrados, y la historia de la República, y se conservaban en el templo de la diosa *Moneta* en los primeros tiempos de la república romana. Estos libros eran entónces muy comunes, y se usaban en las ceremonias sagradas.

La mayor parte de nuestros críticos cree que los caracteres de que se valió Moises, son los mismos que los de los Fenicios, y ciertamente casi no hay lugar de duda, despues de lo que han escrito sobre el particular, Scaligero, Bochart, Vosio y otros muchos; pero no están de acuerdo sobre el origen de los caracteres fenicios. Los unos pretenden que los Caldeos ó los Asirios son sus inventores; pero que habiéndolos comunicado á los Fenicios, estos se han atribuido el honor de la invencion entre las naciones extrangeras que habian adoptado su uso: otros defienden que los mismos Asirios y Caldeos han recibido de los Fenicios los caracteres.

De esta variedad de opiniones ha nacido la dificultad que examinamos aquí sobre el origen de las letras de que se sirvió Moises. Algunos avanzan que Abraham las llevó de la Siria á la tierra de Canaan; pero otros quieren que los patriarcas aprendieron de los Cananeos su modo de escribir, y que ellos le conservaron en el Egipto, como tambien su idioma de que siempre se sirvieron despues. Pero sin entrar en el fondo de esta dificultad que mira al origen de las letras, creemos que Moises se sirvió de los caracteres egipcios, y que

(1) *Vide Mabil. de Re diplom.* l. 1. c. 8. p. 38.—(2) *Pet. Vener. contra Judæ. in Bibl. Cluniac.* p. 1070.—(3) *V. Livium, Decad.* 1. l. iv. et *Vopiscum in Aureliano.*—(4) *Plin.* l. xiii. c. 11.—(5) *Liv. Decad.* 1. l. iv. et x.

VI.  
Papel moderno.

VII.  
Cuales son los caracteres de que Moises se sirvió.

las letras egipcias y fenicias, eran antiguamente las mismas. Toda la dificultad consiste en probar bien este último artículo, pues por lo demas es muy creible que Moises se sirviese de los caracteres de un pueblo con el que los Hebreos trataban hacia mucho tiempo, de quien habian tomado la mayor parte de las maneras y costumbres, y de quien Moises habia aprendido todas las ciencias, habiéndose educado como hijo adoptivo de la hija del rey de Egipto.

El P. Kirquer ha pretendido mostrar que los caracteres egipcios son los mismos que los cadmeos ó los fenicios, traídos por Cadmo á la Beocia; pero las pruebas que ha dado no han persuadido á todos los sabios (1). El se funda en la semejanza de las letras coftas con las griegas; y se pretende que los caracteres coftos son modernos é imitados de los Griegos. Sea de esto lo que fuere, sabemos que los Egipcios, á mas de los geroglíficos tenian otra clase de escritura que servia para cartas y otras cosas comunes. Heródoto (2) y S. Clemente de Alejandría (3) no han señalado qual era esta clase de caracteres comunes; mas parece que se puede inferir de su silencio que eran comunes entónces entre sus vecinos, y que en probablemente los caracteres fenicios. Heródoto nos enseña que los Egipcios escribian de la derecha á la izquierda; y Apuleyo (4) dice que las letras egipcias estaban cargadas de nudos, y todas torcidas casi como ruedas, lo que no conviene mal á los caracteres fenicios.

Antes de las letras fenicias, dice Lucano (5), los Egipcios ignoraban el modo de hacer el papel: no tenian otra escritura que animales y figuras mágicas grabadas sobre piedra. Este autor creia pues que los Egipcios habian tomado los caracteres inventados por los Fenicios. Plutarco (6) refiere, que desde el tiempo del rey Agesilao se halló en Tebas de Beocia, en el sepulcro de Alcmena una lámina de bronce llena de muchos caracteres antiguos, de los cuales no se entendia nada, aun despues de haber sido lavadas y hecho visbles. Se veian solamente ciertas figuras de letras bárbaras bastante parecidas á las egipcias. Se envió esta lámina á Egipto al mas hábil de los anticuarios de aquel pais, llamado Conufis, quien despues de muchas investigaciones en los antiguos libros de Egipto, respondió que tales caracteres eran de la escritura egipcia, tal como estaba en uso en tiempo del rey Proteo. Estas antiguas letras cadmeas eran pues las mismas que las antiguas letras de Egipto; y si las cadmeas son las mismas que las fenicias, como no se puede dudar, se sigue que las egipcias y las fenicias son tambien las mismas. Vosio trae muchas razones muy plausibles para probar que ántes de la llegada de Cadmo, Cécrope ya habia comunicado á la Grecia el uso de la escritura. Este Cécrope era egipcio; las letras griegas antiguas fueron pues las mismas originariamente que las egipcias. Apolodoro y muchos antiguos (7) creian que Cadmo tambien era egipcio, y que

(1) Vide apud Valium. *Prolegomen.* n. n. 18.—(2) *Herodot.* l. ii.—(3) *Clem. Alex. Strom.* l. v.—(4) *Apuleus*, l. xi. *ad finem Metamorphos. De opertis adyti proferet quosdam libros litteris ignorabilibus prænatos, partim figuris cuiuscumodi animalium concepti sermonis compendiosa verba suggerentes, partim nodosis, et in modum rotæ tortuosis, capreolatinque condensis apicibus, etc.*—(5) *Lucan. Pharsal.* l. iii.—(6) *Plut. Libello de Daemónio Socrat.*—(7) *Euseb. Chronic.* l. ii. an. 512.

habia salido de Tebas de Egipto ántes de venir á fabricar á Tebas en Beocia.

Origenes (1) cree que la lengua y los caracteres de los Hebreos eran diferentes de los que usaban los Egipcios y los Fenicios; pero no lo prueba, y solo hace ver que la lengua egipcia es diferente de la hebrea. El parece creer que los Israelitas al salir de Egipto recibieron milagrosamente de Dios la lengua hebrea que habian olvidado durante su permanencia en aquel pais; y para probarlo cita á un profeta hebreo sin nombrarle. Puede creerse que Origenes tenia presente el texto del Salmo LXXX. V 5. *Linguam quam non noverat, audivit*, de que se ha hablado en la disertacion sobre la primera lengua (2), donde se ha hecho ver que este texto no prueba de ninguna manera el hecho de que se trata.

M. Warburton, tratando de los geroglíficos de los Egipcios y del origen y progresos del language y de la escritura, reconoce (3) como sumamente probable, que Moises adquirió en Egipto el conocimiento de las letras; mas dice que se inclina á creer que Moises aumentó el alfabeto, y mudó la figura de las letras; porque „en „primer lugar, el alfabeto hebreo que Moises empleó para componer el Pentateuco, es mucho mas extenso que el que Cadmo llevó á la Grecia. Cadmo era de Tebas en Egipto, habitó en Siria, y de allí pasó á Grecia. Su pais manifiesta que las letras que usaba eran egipcias, y da una prueba que confirma la gran diferencia que hay en cuanto al número entre las letras egipcias y las hebreas. En segundo lugar, tengo tambien por probable que Moises cambió la figura de las letras egipcias; y la razon es esta: Se prohibe absolutamente por el primer mandamiento toda escritura geroglífica, y esto era digno de la sabiduría divina, porque los geroglíficos eran, como lo veremos despues, la fuente principal de las supersticiones é idolatrías mas abominables. Pero como las letras alfabéticas de los Egipcios de que los Israelitas hubieran seguido usando, si no se hubieran mudado, habian sido sacadas de signos geroglíficos, y habian conservado naturalmente una gran parte de su figura, era necesario quitar toda ocasion de peligro que habria en las figuras simbólicas. Conjeturo pues que Moises cambió la figura de las letras egipcias, y les dió otra que se acercaba á la forma sencilla que hoy tienen las letras hebreas.” M. Warburton cree que los geroglíficos simbólicos de los Egipcios han sido el único origen del culto de los animales, y que los signos geroglíficos dieron origen á las letras alfabéticas. Siguiendo el sistema de M. Warburton, podria pensarse que en el mismo Egipto tuvo origen la escritura alfabética; que el egipcio Cadmo transmitió primero á los Fenicios y despues á los Griegos las letras de su pais, y que de estas mismas letras egipcias tuvieron origen las samaritanas conservadas en el Pentateuco Samaritano, y las caldeas, que son las mismas hebreas de nuestro tiempo, como se manifiesta en otra parte (4).

Tratemos ahora de la materia y de la forma de los antiguos libros hebreos. Moises habla con frecuencia de libros; pero no des-

(1) *Lib. iii. contra Cels.* p. 115.—(2) Esta disertacion se halla en el tomo I.—(3) Véase el Ensayo sobre los geroglíficos de los Egipcios, traducido del ingles de M. Warburton, §. 31. p. 171. y sig.—(4) Véase la tercera *Disertacion sobre Esdras*, tom. viii.

VIII.  
Observaciones de Mr. Warburton sobre los caracteres de que se sirvió Moises.

IX.  
Materia y forma de los